

X Enapol. Lo nuevo en el amor. Modalidades contemporáneas de los lazos.

Conversación: Vigencia del amor en las configuraciones familiares actuales.

El amor de dos madres

'Percatarse de que el amor, si es verdad que está relacionada con el Uno, nunca saca a nadie de sí mismo. Si es eso todo...lo que dijo Freud al introducir la función del amor narcisista, el problema es...como puede haber amor por otro''¹

Actualmente no podemos pensar las configuraciones familiares sin tener en cuenta lo que fue la extensión de derechos ante los reclamos de la llamada “diversidad sexual” y el avance en las técnicas de reproducción. A partir de ambas las modalidades de familia se han multiplicado, pasando de la familia conyugal a la monoparental, homoparental, ensamblada, ampliada, etc. Son las nuevas formas de los lazos familiares que surgen con la caída del padre. Su lugar en la familia, en la relación con una mujer y con los hijos ha sufrido un cambio radical. Esta transformación epocal nos ha llevado a considerar lo que lo sustituye en el lugar que ocupaba en el anudamiento familiar. Nos orienta lo que Lacan nos ha enseñado sobre la función del padre desde la lógica y la topología. Versiones del padre que se podrán escribir en el trayecto del encuentro con un analista, y que darán lugar a un anudamiento de lo real, lo simbólico y lo imaginario alrededor de cada función particular del padre.

Con la última enseñanza de Lacan es posible pensar configuraciones familiares que van más allá de las interpretaciones alrededor del complejo edípico. Por esta vía el psicoanálisis intenta diferenciarse del discurso capitalista, cuyo Otro hace lazo entre el mercado y la ciencia, anulando la dimensión del sujeto ligada al deseo, al amor y empujando a un goce desamarrado. Intentamos desde el psicoanálisis poder contar con una función que, a diferencia del capitalismo, de lugar en lo colectivo a la inclusión de la diferencia de cada uno. Esa diferencia que introduce un deseo, cuando está ligado a ciertas condiciones del goce para sostenerse en el lazo con los otros, es el otro lado de la segregación. Presentaciones plurales del padre para formas diversas de anudamientos posibles en las nuevas versiones del amor al padre.

JAM sostiene que “el siglo XXI estará en manos de las mujeres, mientras los hombres son una especie en vías de desaparición rápida, porque la aspiración a la virilidad como valor no es la corriente dominante sino la aspiración a la feminidad. Las fracturas entre el orden antiguo y el nuevo se fundamentan en parte porque el orden viril retrocede ante la protesta femenina”²

En esta vía, intentamos dejarnos enseñar por el saldo de una serie de entrevistas con una niña que ha sido adoptada por una pareja homoparental. Desde los efectos terapéuticos obtenidos, conversamos con el analista que las condujo y pudimos dar lugar a una

conversación sobre la vigencia del psicoanálisis como abordaje de un tratamiento posible en las nuevas configuraciones familiares.

Nos encontramos con que el primer acto del analista ha estado dirigido a alojarlas en la maternidad ubicando, a través de su intervención, a la maternidad como un hecho simbólico. Es decir, les ha hecho escuchar que pueden estar incluidas en un conjunto que engloba a lo que simbólicamente se espera en el universo del “para todas las madres” de la función de la madre. No hay padre a la altura de su función, pero madre tampoco. Esta intervención abre para estas madres un diálogo entre el feminismo y el psicoanálisis que sienta las bases de una transferencia posible. Con esta intervención se sostiene a la maternidad como un semblante y ellas acuerdan complacidas con esa definición porque si la maternidad es semblante, el cuerpo es prescindible. Si las funciones parentales se sostienen solo en semblantes alcanza con los nombres para marcar la diferencia entre dos seres humanos y no es necesario el cuerpo para ello.

Pero el cuerpo es ineliminable y la niña deberá construirse uno. De este obstáculo el analista deberá hacerse cargo en la dirección de la cura de la niña. Será la cuestión central para esta niña la construcción de su cuerpo y su soporte más allá de los semblantes. La formalización del síntoma, con el que pueda darse en cuerpo, para sostener su lazo con los otros. No pudiendo recurrir en este caso a metaforizar el Deseo materno por la vía del significante del Nombre del padre, es necesario contar con otra herramienta que permite contar con la función del padre sin contar con su nombre. Utilizando dicha función, se ha dado lugar a una variación que permitió introducir la familia heterosexuada como una posibilidad.

JAM nos advierte que la vía de la nostalgia de un tiempo pasado solo está al servicio de convocar a los dioses más oscuros porque para el psicoanálisis la familia tiene su origen en el malentendido que se da a partir de dos que no se entienden, se malentienden, constituidos en torno a los objetos *a*.³

Nos preguntamos ¿Cómo más allá de esa demanda introducir una diferencia allí donde domina la homogeneidad?

Es a partir de la afirmación de Lacan que se puede reconfigurar la posición paterna, no a partir del Nombre del padre sino a partir del anudamiento con ese objeto, que Laurent puede resaltar de la función del padre, llevándola más allá de lo simbólico, que el niño como objeto no lo es solo de la madre⁴. El anudamiento del niño como objeto permite la posibilidad de brindarle un cuidado parental desde la función del padre como la función del síntoma; hacerle escuchar el medio decir de la verdad, para que la verdad sea solo medio-dicha. Para eso y teniendo en cuenta que en el discurso analítico el objeto *a* como agente va al lugar del semblante, el analista intentará poner en acto dicho discurso obstaculizando el empuje a la feminización colectiva y presentando en la transferencia las formas variadas de las construcciones familiares.

Estas entrevistas le permitieron a la niña hacer un llamado al Otro en el que intenta ubicar una falta, un medio para mostrar su anhelo de restarse de un Otro homogéneo y continuo vía el amor transferencial. Dicho amor no es el que está referido a la persona del analista sino a que la niña pueda aceptar otras configuraciones familiares diferentes a la suya.

Via la transferencia las intervenciones del analista se presentan como una posibilidad de que lo fálico quede emparentado con la castración de goce sin pasar por la agencia del padre. Es una herramienta para emparentar la castración con el falo por la vía de castrar un sentido gozado por el Otro, que en este caso apuntó a castrar a la esfera de sentido único y englobante en el que se sostienen las dos madres. Si el amor es el anhelo de un Otro todo tuyo, la transferencia es la castración de ese anhelo por la vía de lo cómico.

Para poner en relación al síntoma, como sustituto del goce rehusado, con la cita de Lacan⁵ “La castración quiere decir que el goce es rechazado, para que pueda ser alcanzado en la escala invertida de la Ley del deseo”, JAM,⁶ nos dice que “Esa definición de la castración merecería figurar en un **vocabulario** lacaniano. La castración no es aquí definida a partir del falo, está definida directamente a partir del goce, de la pulsión. Lacan designa muy precisamente como rechazo del goce, lo que introduce una referencia a la iniciativa del sujeto, en el cuadro de una elección- se acepta o se rechaza”

Las intervenciones del analista le permiten a la niña equivocarse el lenguaje familiar, en el que se sostiene el imperativo de goce bajo la forma de la igualdad de los derechos y aparece algún deseo ligado a la condición sexuada sostenido en un semblante femenino. Se producen bajo transferencia cesiones de goce que la localizan en el lugar particular que tiene para cada una.

La analista acompaña a la niña a obstaculizar la paridad generalizada de los arreglos simbólicos-imaginarios del colectivo feminista, que son la forma familiar de una nueva utopía comunitaria. Al negarle las afirmaciones colectivas la lleva a dialectizar los dichos, pero la risa de la niña agrega un efecto cómico en el encuentro con su analista, que indica que algo del objeto *a* se presenta. Se ríe, se alivia porque la analista le presenta una modalidad particular de la transferencia: ella y su analista se anotan en el colectivo feminista con una diferencia que afirma la posibilidad de nuevas construcciones familiares, al mismo tiempo que con esa inscripción se sostiene una diferencia ineliminable.

La analista transmite la eficacia de un decir que no, que impacta en esta familia tal como Lacan lo dice del padre *Épater*⁷ aquel que produce un tipo de admiración por fuera del ideal y al costado del ideal del goce comunitario.

¿Podemos ubicar allí algo del amor? Un más allá del amor englobante del imaginario colectivo que se articula a la castración y a partir de la transferencia intenta anudar esta hija al deseo de sus madres poniendo en juego las diferencias sin rechazarlas. Un amor que permita la entrada no solo de lo diferente sino también de lo contingente.

Lacan nos señala que la diferencia sexual anatómica entre un niño y una niña es rechazada en los seres hablantes desde la infancia por medio de las identificaciones que se producen en cada fase de la infancia. Son los padres quienes establecen con sus comentarios sobre lo que es un niño o una niña y como se diferencian uno de otro. Por eso nos subraya que ellos, el niño y la niña, no se distinguen entre sí, sino que la diferencia está sostenida en los adultos que dicen lo que significa ser hombre o mujer. Son criterios que dependen del lenguaje, por lo tanto, para el ser humano que se define por ser hablante, el complejo de castración queda articulado al lenguaje y no a la anatomía. Nos aclara que “Para acceder

al otro sexo hay que pagar... el precio de la pequeña diferencia que pasa engañosamente a lo real a través del órgano, debido a lo cual justamente (el órgano) deja de ser tomado por tal y al mismo tiempo revela lo que significa ser órgano. Un órgano no es instrumento más que por mediación de esto en lo que todo instrumento se funda: que es un *significante*".⁸

El despliegue de su sexualidad le dará a lo largo de su vida miradas diversas con las que se identifique para poder poner en juego el goce del cuerpo en la relación con el otro. No es la visión sino lo simbólico de la mirada aquello en lo que se sostiene para ella la diferencia sexual anatómica: todos miran, pero hay una diferencia simbólica que sostiene lo que del cuerpo le da sustento al género.

JAM⁹ nos plantea que hay una función nodal del fantasma que anuda lo imaginario y lo simbólico haciendo de él la ventana de lo real como una matriz a partir de la cual el mundo, o sea la realidad, toma sentido. Es en el despliegue de estas entrevistas, que lo cómico de la transferencia ha permitido al analista producir un giro sobre lo que en la mirada de la niña es la diferencia sexual: es la aparición de una otra ventana para ver lo real del mundo. Nuevo marco que, al agujerear el colectivo femenino, da la posibilidad de una diferencia topológica en la que las dos madres se malentiendan alrededor de este objeto *a causa*, que la niña sostiene, para ir anudando la familia alrededor de lo real de la función del padre en las formas de la "nueva utopía comunitaria".¹⁰

Integrantes: Alejandra Antuña, Adriana Lagogiannis, Ángeles Córdoba, Carolina Dagnino, Claudia Caruncho, Erica Boglione, Fedra Cavanna, Julieta Bermant, Lilian Trejo, Lucia Marquina, Mónica Baggio, Omar Baumden.

Responsables Nora Silvestri y Gustavo Sobel

¹ Lacan, J. El Seminario, libro XX, Aún, Buenos Aires, Paidós, 2004, p. 61.

² Miller, J.A. Curso de la orientación lacaniana. L'Un tout seul. Clase del 9 de febrero 2011. Inédito

³ Miller, J.A. Cosas de familia en el inconsciente, Revista Mediodicho 32, EOL Córdoba, agosto 2007.p. 17: "*...la familia tiene su origen en el malentendido, en el desencuentro, en la decepción, en el abuso sexual o en el crimen*".

⁴ Laurent, E. El niño y su familia, Buenos Aires, Diva, p. 79-80. La referencia de Lacan es del Seminario XXII, RSI, Clase 21 de enero de 1975. Inédito.

⁵ Lacan, J. Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Escritos II, México. Siglo XXI Editores. 2013.

⁶ Miller, J.A. Niños violentos, Intervención de clausura de la 4ta. Jornada del Instituto del Niño, 18 de marzo del 2017.

⁷ Lacan, J. El seminario, Libro XIX...o peor, Buenos Aires, Paidós, 2012, p.113.

⁸ Ibid., p. 16-17.

⁹ Ibid. 2.

¹⁰ Lacan, J. Otros Escritos, Nota sobre el niño, Buenos Aires, Paidós 202, p.393.